

EL TRISTE ALZHEIMER DE MI ABUELO

CAMELIA

Hola, me llamo Carla, tengo nueve años, vivo con mis padres y mis hermanas Sandra y Paula, vivimos en Valladolid.

Un día entre a la casa de mi abuelo y cuando entre le dije: ¡hola! y él me dijo que quien era yo, le dije: ¡que era Carla su nieta!

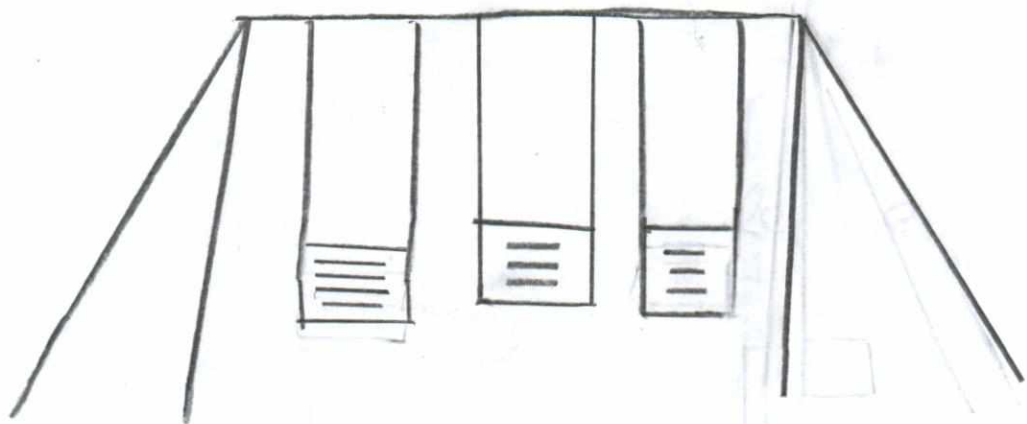


Mi abuelo vino unos días a mi casa y no se acordaba prácticamente de nada. No sabía que tengo perros y dos hermanas y muchas cosas más.

Yo no sabía nada de su enfermedad, hasta que un día que me lo explicó mi madre y me puse un poco triste. Porque pensé que mi abuelo no me iba a recordar nunca más.



Al día siguiente mi padre me llevó con el abuelo al parque para que se alegrara, pero no funcionó así que llamé a mi padre para que nos recogiese y nos llevase a casa.



Me tumbé en el sofá para ver si se me ocurría una idea. ¡Se me ocurrió una idea fantástica!

Llamé a toda mi familia para que vinieran a darle una sorpresa a mi abuelo y así se pusiera contento. La sorpresa funcionó.

Mi abuelo nos conoció a casi todos y ese día me puse muy feliz.

FIN